

Los ANCIANOS en la VIDA de la IGLESIA

*Redescubriendo el modelo bíblico de
liderazgo para la iglesia*

PHIL A. NEWTON
MATT SCHMUCKER



La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *Elders in the Life of the Church: Rediscovering the Biblical Model for Church Leadership*, © 2014 por Phil A. Newton y Matt Schmucker, y publicado por Kregel Publications, una división de Kregel Inc., 2450 Oak Industrial Drive NE, Grand Rapids, Michigan 49505 U.S.A. Traducido con permiso. Todos los derechos reservados. Este libro es una actualización completa de la edición anterior *Elders in Congregational Life*, © 2005 por Phil A. Newton.

Edición en castellano: *Los ancianos en la vida de la iglesia* © 2021 por 9Marks y publicado por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con «NBLA» ha sido tomado de la Nueva Biblia de las Américas, © 2005 por The Lockman Foundation. Todos los derechos reservados.

Las cursivas en el texto bíblico son énfasis de los autores.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5880-4 (rústica)
ISBN 978-0-8254-6773-8 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7594-8 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 30 29 28 27 26 25 24 23 22 21

*Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America*

Para Karen,
¡en honor y celebración de nuestra vida juntos!

Para Eli,
¡a quien amo completamente!

Contenido

Prólogo	9
Agradecimientos	15
Introducción	19
Abreviaturas.....	23

Primera parte: ¿Por qué ancianos?

1. ¿Por qué los <i>ancianos bautistas</i> no son una contradicción? (Phil Newton)	27
2. Ovejas sin pastor (Matt Schmucker)	39
3. Los ancianos en el Nuevo Testamento (PN).....	44
4. No es realmente una idea nueva (MS).....	58
5. Carácter y congregacionalismo (PN).....	63
6. La unidad en la verdad (MS).....	81

Segunda parte: Cuatro textos bíblicos clave

7. Un modelo para nuestro tiempo: Hechos 20:17-31 (PN)	89
8. Fracaso y luego éxito (MS)	103
9. Los ancianos en la iglesia local: 1 Timoteo 3:1-7 (PN)	108
10. Desacuerdos entre hermanos (MS)	116
11. Los ancianos y la congregación en armonía: Hebreos 13:17-19 (PN).....	120
12. De la desconfianza a la confianza (MS).....	137
13. Líderes espirituales para el rebaño de Dios: 1 Pedro 5:1-5 (PN)	142
14. ¿Qué tipo de modelo? (MS)	154

Tercera parte: De la teoría a la práctica

15. La transición hacia el liderazgo de ancianos (PN)	161
16. Evolución, no revolución (MS).....	174
17. ¿Es posible? La transición hacia el liderazgo de ancianos (PN).....	179

18. ¿Tentado a evitar el cambio? (MS)	194
19. Uniendo todas las partes (PN)	197
20. Lo que sentirás (MS)	211
21. El desarrollo del liderazgo en lugares difíciles: misioneros, iglesias nuevas y ancianos (PN)	216
Conclusión (MS)	239
Apéndice	241
Bibliografía seleccionada	243
Índice de la Escritura	245
Índice temático	249

Prólogo

La iglesia es un reflejo del Hijo de Dios y, por eso, el liderazgo en la iglesia tiene mucha importancia. La iglesia es la forma como debe ser vista la gran esperanza: la eternidad con Dios en Cristo. El tiempo entre la ascensión de Cristo y su regreso, los cristianos en comunión unos con otros —amando, cuidando, motivando, compartiendo, corrigiendo y llevando sus cargas a través de los años— representan la imagen más clara del amor de Dios que este mundo puede ver.

La iglesia del Señor, su novia, no está compuesta solo de una lista de personas que son redimidas y santificadas, sino que, en la sociedad de los santos, existe algo que parece ser más humano de lo que se encuentra en la vida fuera de ella. Además, su brillo debe resplandecer como resultado de nuestra vida conjunta.

Ese era el plan desde el principio. Desde el inicio de los tiempos, Dios disfrutó de una comunión total consigo mismo (Padre, Hijo y Espíritu Santo). En la plenitud de su amor, Él hizo este mundo y después vino a redimirlo. Quienes son redimidos de entre la multitud de este mundo perdido son, en última instancia, quienes estarán con Dios para siempre.¹ En esa gran asamblea, nuestra unión con Cristo conocerá nuevas profundidades, riquezas y permanencia. Brillará y resplandecerá, irradiará y alegrará, añadirá una pasión y entendimiento con los que apenas podemos soñar ahora.

Cuando hablamos de liderazgo en la iglesia —es decir, en la iglesia local— debemos meditar en por qué es tan crítico *quién debe dirigir la iglesia y cómo*. Phil Newton es el hombre perfecto para escribir sobre este asunto: un cristiano humilde y gozoso que sabe lo que significa estar unido a Cristo. Más que eso, tiene décadas de práctica en el liderazgo como esposo y padre, y como pastor de su propia iglesia local en Memphis. Su entendimiento de la Palabra de Dios es aún más profundo que su opinión —¡una declaración notable si alguna vez has hablado con Phil o lo has escuchado predicar! Él ha experimentado lo que significa liderar una iglesia como único pastor y anciano, y llevar a cabo la transición

1. Ver 1 Tesalonicenses 5 y 2 Tesalonicenses 2 para algunas palabras de Pablo sobre esta gran realidad.

hacia la pluralidad de ancianos. Yo también soy pastor, he dirigido una iglesia y he vivido esa transición. Por esa razón, elogio a Phil y recomiendo su trabajo.

Tal vez tienes preguntas sobre el liderazgo. Tal vez eres diácono y estás preocupado por las ideas que tu pastor ha estado compartiendo. Quizás eres miembro de una iglesia desde hace muchos años y te preguntas cómo deberías pensar sobre la estructura de tu iglesia. Tal vez eres pastor y, a través del estudio de las Escrituras, tu propia experiencia o al observar otras iglesias, cuestionas la forma en la que tu iglesia está siendo dirigida. Encontrarás ayuda en este libro, donde la sabiduría bíblica y el afecto pastoral se unen y ofrecen la ayuda que necesitas. Las respuestas y sugerencias tienen muchos ejemplos bíblicos y personales.

Aunque pueden venir a nuestra mente diferentes objeciones sobre los ancianos en la iglesia, este libro aborda tres de forma excelente.

¿Es bautista? Puedes pensar que la idea de tener ancianos simplemente ¡no es bautista! Cuando nuestra iglesia estaba considerando el cambio, un miembro anciano dijo esto frente a un gran grupo en la escuela dominical.² Si compartes esa preocupación, el primer capítulo de Phil será interesante para ti. En él analiza a los bautistas a través de la historia —tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos— especialmente sobre lo que significa tener múltiples ancianos en una iglesia local. Phil cita fuentes importantes para mostrar que los bautistas de tiempos antiguos reconocieron que los pastores son ancianos (en ese sentido, los bautistas siempre han tenido ancianos) y que los bautistas muchas veces han predicado, enseñado y escrito a favor de tener múltiples ancianos en una sola congregación.

Por eso, aunque es verdad que otros grupos —como los presbiterianos, los holandeses reformados, las iglesias bíblicas, las iglesias de Cristo y así sucesivamente— han defendido el hecho de tener ancianos, los bautistas también lo han creído y enseñado.

A pesar de que se ha convertido en una posición minoritaria entre los bautistas —y Phil aún está investigando este interesante hecho— siempre ha estado presente y, en la actualidad, parece estar experimentando un renacimiento. Después de leer este libro verás que tener ancianos es, en realidad, algo «bautista».

¿Es bíblico? A algunas personas que lean este libro no les preocupa si ser anciano es bautista. Tal vez te encuentras en una iglesia evangélica liberal, una

2. Escribí un pequeño libro que aborda esta preocupación de forma directa: Mark Dever, *By Whose Authority?* (Washington DC: 9Marks, 2005). Para obtener un breve resumen de enseñanza bíblica sobre los ancianos, ver el libro de Mark Dever titulado *Nine Marks of a Healthy Church*, 3.^a edición (Wheaton, IL: Crossway, 2013). Para obtener una visión más amplia de la manera en que los ancianos trabajan conforme a la forma de gobierno bautista, ver el libro de Mark Dever titulado *A Display of God's Glory* (Washington DC: 9Marks, 2001).

iglesia independiente, o alguna otra iglesia, y estás en el proceso de reconsiderar tu estructura. Para ti, la preocupación no es la identidad de tu denominación, sino la fidelidad bíblica. Esa es la preocupación de los mejores bautistas, ¡y también de los mejores presbiterianos, metodistas, congregacionalistas, episcopales y luteranos! Los cristianos entienden que la Biblia es la revelación de Dios de sí mismo y su voluntad para nosotros y, por eso, la Biblia es la guía de nuestra fe y nuestra forma de vivir. La Biblia nos enseña cómo enfocarnos en Dios, tanto de forma individual como en nuestras iglesias. La Biblia nos dice cómo vivir nuestra vida, y nos dice cómo debe estar organizada una iglesia. Por tanto, si estás preocupado por saber si el anciano es bíblico, encontrarás mucha ayuda en este libro.

El libro *Los ancianos en la vida de la iglesia* está lleno reflexiones cuidadosas, equilibradas e informadas de la Escritura. El capítulo 3 analiza el testimonio del Nuevo Testamento, observando las diferentes posiciones que son utilizadas por los líderes y abordando el asunto de múltiples ancianos en una sola congregación. El capítulo 5 considera los ejemplos del Libro de Hechos. La segunda parte se enfoca en cuatro textos principales: Hechos 20, el testimonio de la reunión de Pablo con los ancianos de Éfeso; 1 Timoteo 3, que presenta los requisitos necesarios para ocupar el oficio de anciano; Hebreos 13, las palabras dirigidas a los líderes de las congregaciones; y 1 Pedro 5, las palabras de Pedro sobre lo que significa ser un copastor del rebaño de Dios. Las tres partes que componen este libro hacen referencia y reconocen la Escritura. Phil no solo conoce la Biblia, sino que procura obedecerla. Como pastor, ha experimentado las dificultades de dirigir una congregación a través del cambio. ¿Por qué haría eso? Por su creencia en la capacidad de la Escritura y su compromiso a ser guiado por ella, tanto en la forma como se enfoca en Dios, como en la forma que dirige a su iglesia a hacer lo mismo. Después de leer este libro, estarás de acuerdo con Phil y verás que tener ancianos es, en realidad, algo bíblico.

¿*Es lo mejor?* Finalmente, puede que tu preocupación sea más práctica. Puede que no te encuentres tan preocupado por tu identidad denominacional o los intensos debates sobre textos específicos de la Biblia. Tal vez piensas que tener una pluralidad de ancianos parece ser la forma más bíblica de dirigir una iglesia, pero te preguntas *¿es en realidad lo mejor?* ¿Es lo mejor para tu iglesia en este momento? ¿Cómo puedes hacerlo? Tal vez tu pastor está promoviendo la idea ahora mismo. Quizás él te dio este libro para que lo leyeras. (¿No te encanta la forma en que los pastores te ofrecen libros para leer, como si no tuvieras nada más que hacer?). Quizás eres parte del equipo de liderazgo de una iglesia que está estudiando este tema. Quizás eres un pastor que está convencido de tener ancianos en su iglesia, pero no tienes idea de cómo lo pondrías en práctica. ¡Ánimo! ¡Has encontrado el libro correcto!

No conozco otro libro que ofrezca argumentos tan específicos y prácticos para la transición hacia la pluralidad de ancianos. La tercera parte: De la teoría a la práctica, es una excelente guía práctica para evaluar a los ancianos, presentarlos y comenzar sus funciones en la iglesia. Por la cantidad de información que hay en estos capítulos, es obvio que Phil ha vivido el proceso, y desea compartir sus propias experiencias —buenas y malas— para ayudarnos a tener mejores experiencias en nuestras iglesias. Si te encuentras leyendo este libro verás que tener ancianos es, sin duda, la mejor forma de dirigir tu iglesia.

Una palabra más de testimonio: estoy entusiasmado por este libro por lo que ha significado para mí, como pastor principal, el hecho de tener ancianos. Desde 1994, he tenido el privilegio de servir en la iglesia Capitol Hill Baptist Church en Washington, D. C. Esta iglesia, que fue fundada en 1878 y creció mucho durante la primera parte del siglo XX, disminuyó en número durante la última mitad del siglo. En los primeros meses y años de mi mayordomía en esta congregación bautista, que es muy tradicional (y mayor en edad), enseñé abiertamente sobre lo que significa tener ancianos —y con esto no quise decir simplemente tener más personal, sino entender que Cristo otorga a su iglesia maestros, algunos de los cuales pueden ser apoyados financieramente por la iglesia mientras otros no lo son. Estaba convencido de que estaba de acuerdo con la historia bautista, que era bíblico y que era simplemente lo mejor el cambio a una pluralidad de ancianos.

Enseñé que estos ancianos me ayudarían a guiar el rebaño. Enseñé de 1 Timoteo y Tito, de 1 Pedro y Hechos 20, de Hebreos 13 y Efesios 4. Cuando tuve la oportunidad instruí a la congregación utilizando el libro sobre ancianos de John MacArthur³ distribuyendo múltiples copias de este en la congregación. Tuvimos el privilegio de que D. A. Carson viniera a nuestra iglesia y enseñara sobre este tema. Cité el ejemplo de otros pastores bautistas muy conocidos —desde C. H. Spurgeon hasta John Piper— quienes tenían ancianos.

Finalmente, después de dos años de consideración cuidadosa por un comité, la congregación votó por adoptar una nueva institución con pluralidad de ancianos. Solo un miembro votó en contra, pero seis años después, él aún continúa siendo un miembro feliz de la iglesia que asiste regularmente. ¿Cuál ha sido el resultado? Seis años de un mejor cuidado pastoral, sabiduría en la toma de decisiones, ayuda en las dificultades y gozo para mí al ver hombres piadosos y maduros, que han entregado su vida y sacrificado su tiempo para liderar la congregación que Dios les ha dado. Ha sido un tiempo maravilloso.

3. John MacArthur, Jr., *Answering the Key Questions about Elders* (Panorama City, CA: Grace to You, 1984).

Mientras lees este libro, oro para que Dios lo haga útil para ti, y para que experimentes lo mismo que yo: la bondad y cuidado de Dios a través del orden que Él estableció para su iglesia. Si Dios nos ha instruido de manera deliberada, entreguémonos a escuchar y prestarle atención a su Palabra en cada punto —aun en lo que se refiere a tener ancianos reconocidos en la iglesia.

La autoridad es un don de Dios para nosotros. Conocemos a Dios mejor cuando ejercemos y nos sometemos a la autoridad, especialmente porque este don de autoridad es muy poco comprendido y, muchas veces, mal utilizado en nuestras iglesias. Oro para que a través de este libro Dios te ayude a ti y a tu iglesia.

MARK DEVER
Capitol Hill Baptist Church
Washington, D. C.

Agradecimientos

La primera edición en inglés de este libro, *Elders in Congregational Life (Los ancianos en la vida de la iglesia)*, fue producida con el apoyo y ayuda de varios colegas y amigos: los miembros de la iglesia South Woods Baptist Church en Memphis donde serví desde 1987; mis compañeros ancianos: Jim Carnes, Tommy Campbell y Tom Tollett, amigos que me prestaron un lugar tranquilo para poder escribir. Richard y Ginger Hamlet, amigos que leyeron el manuscrito y ofrecieron sugerencias muy valiosas para mejorarlo. Suzanne Buchanan, Mark Dever, Ray Pritchard, Danny Akin, Tom Ascol, Matt McCullough, Randy McLendon y Todd Wilson; y amigos que me dieron la oportunidad de enseñar sobre los ancianos: los finados Stephen Olford y David Olford. ¡Mi deuda con todos estos amigos nunca podrá ser pagada!

El volumen actual se basa en la influencia significativa de aquellos que se destacaron, con la adición de algunos más. Trabajar en equipo junto a mi viejo amigo Matt Schmucker, quien contribuye con conocimiento de muchos años de experiencia como anciano, le otorga al libro un nuevo nivel de aplicación y color ¡Gracias, Matt! Jonathan Leeman y Bobby Jamieson de 9Marks añadieron habilidades editoriales y conocimiento eclesiástico para mejorar la utilidad del libro. ¡Gracias, hermanos!

Además de los tres ancianos que servían conmigo cuando el volumen original fue impreso, se unieron al cuerpo de ancianos Dan Meadows y Chris Wilbanks. Ellos, junto a los demás mencionados anteriormente, añadieron muchos niveles a mi entendimiento del ministerio de los ancianos. Uno de mis gozos más grandes en el ministerio es servir junto a estos hombres que oran por mí, me motivan y estimulan a un mayor amor por Cristo. Ellos me ayudan a cargar el peso de pastorear el rebaño. ¡Los amo mucho, hermanos!

En los últimos años, el Señor le ha otorgado a nuestra iglesia un grupo maravilloso de pastores ayudantes, actuales y previos. Ellos hicieron tantas preguntas importantes que dieron lugar a este libro. ¡Gracias, Drew Harris, Rich Shadden, Mike Beaulieu, Chris Spano, Mike Collins, Steven Hockman, Matt Gentry y James Tarrance! Matt Sliger, quien era un ayudante y ahora es uno de nuestros

pastores, me ha ayudado de muchas maneras, al igual que nuestra asistente administrativa: Debbie Jones. ¡Me encanta servir junto a ustedes!

Algunos de mis profesores del Southeastern Baptist Theological Seminary perfeccionaron mi entendimiento del tema en este libro, especialmente John Hammett, Andreas Köstenberger, Bruce Ashford y Alvin Reid. Les agradezco su inversión en mí. Los miembros de mi grupo del doctorado, Cris Alley, Dale South, Josh Laxton, Louis Beckwith y Jason Mitchell se unieron a través de muchas horas de conversación sobre eclesiología, formas de gobierno de la iglesia y liderazgo, las cuales perfeccionaron mi entendimiento de estos temas importantes. ¡Gracias por ser el hierro que afila al hierro!

Mi familia ha sido una motivación a través del proceso de escritura y edición. ¡Mi esposa Karen es una ayuda incomparable y un gozo para mí! Ella ha escuchado mis discursos dispersos sobre mi investigación y escritos, y lo ha hecho con paciencia y aliento. ¡Karen, tú eres mi amor! ¡Mis hijos y sus cónyuges han escuchado mis conversaciones sobre este libro con mucha amabilidad y nunca actuaron con desesperación! Gracias Kelly y Adam, Andrew y Jessica, John, Lizzy y Stephen. Y gracias a mi madre, Jane Newton, quien nunca se cansó de preguntarme cómo iba con la escritura del libro. Además, escribí este libro para que la generación de mis nietos pueda tener un fundamento de liderazgo más fuerte mientras maduran en su entendimiento del evangelio y la iglesia de Cristo. Addie, Olivia, Spence, Clara, Stratton, Lyla (murió en el 2011), y Tripp me recuerdan que la generación que sigue necesita buenos fundamentos de normas bíblicas.

Gracias por tomar tiempo para leer y pensar en el tema de la pluralidad de ancianos y las normas de la iglesia. ¡Qué el Señor nos otorgue más pasión por seguir su diseño para la iglesia!

Phil A. Newton

28 de noviembre de 2012

En otoño de 1984, el Señor intervino con su gracia y me rescató de una condenación segura, dándome vida a través del nuevo nacimiento que solo se encuentra en Jesucristo. Su amor se demuestra en su provisión, y está íntimamente unido a una iglesia y varias personas sin las que no habría tenido el conocimiento y el corazón para escribir las palabras que se encuentran en este libro. Mi historia es su historia.

La iglesia Capitol Hill Baptist Church ha sido mi hogar espiritual desde 1991. Ellos recibieron un joven inexperto, lleno de energía (¡no un anciano!) y pacientemente me empujaron y llevaron a nuevos niveles de dedicación y amor por la iglesia de Cristo.

Los ancianos de la iglesia Capitol Hill Baptist Church han sido una fuente de sabiduría y motivación desde que me reuní por primera vez en el invierno de 1998-1999. He amado servir con ustedes y pido disculpas por todas las veces que mi confusión y terquedad extendieron nuestras reuniones hasta ya tarde.

Jonathan Leeman, quien sin duda está editando incluso este mismo párrafo, ha sido el mejor de los amigos y un recuerdo constante de piedad en palabra y conducta. Karen Race, Josh Coover, Kevin Hsu, Andrew Sherwood, Marcus Glover, Tim Gosselin, Katy Winsted, Bobby Jamieson, Justin Leighty, John Pastor, Paul Alexander, Paul Curtis, Scott Gurley, Susan Gwilliam, Brooke Santamaria, Zach Moore, Tosan Ogharaerumi y Samuel Jindoyan, quienes de una manera u otra me han prestado su corazón y mente para la causa de la edificación de iglesias sanas a través de *9Marks*. Agradezco de manera especial a Ryan Townsend, el nuevo director ejecutivo de *9Marks*, por apoyar este proyecto. Oro para que el Señor bendiga todos tus planes.

Desde 1994, Mark Dever ha sido mi amigo, pastor, vecino cercano y compañero anciano. Juntos hemos enterrado amigos queridos, visto a otros apartarse de la fe, trabajado para proteger las ovejas que están bajo ataque, visto a muchos bautizarse y asistir a lo que parecían miles de bodas. Mark ha creído lo mejor de mí cuando faltaba evidencia, ha modelado generosidad con sus palabras y dones y, a través de su ejemplo, me ayudó a creer en el cielo y en Aquél que se sienta en el trono por el que vale la pena esperar. Soy un pesimista por naturaleza y por experiencia me convertido en un optimista mayormente por mi amistad con Mark.

Le pedí a una fructífera, leal y fiel chica rubia que tiene como sobrenombre Eli que se casara conmigo en agosto de 1987 y dijo «¡Claro!» A pesar de mis cambios, su determinación, dedicación y amor no han variado. No me sorprende ver esas mismas cualidades presentes en mis personas favoritas del planeta, mis hijos: Chelsea, Jason, Lauren, Katie y Joanna. ¡Prefiero estar con ustedes en la mesa de la cocina que en cualquier otro lugar del mundo! Si estoy calificado para escribir sobre lo que significa ser un anciano es porque ustedes seis me han apoyado en la «administración de mi hogar» y lo han llenado del aroma y el amor de Cristo.

Matt Schmucker
19 de septiembre de 2012

Introducción

«¿Por qué ancianos?». La pregunta me fue planteada mientras nuestra congregación pasaba por una transición hacia el liderazgo de ancianos. Los ancianos eran algo extraño en la mente de mi denominación en ese momento. Un buen estudio de la Escritura, la historia de la iglesia y las implicaciones prácticas cambiaron la forma que pensábamos, pero eso fue hace más de 20 años.

A partir de la primera publicación en inglés de *Los ancianos en la vida de la iglesia* en 2005, los debates sobre el tema han aumentado. Matt Schmucker y yo hemos atendido innumerables llamadas telefónicas, correos electrónicos y visitas donde pastores nuevos y experimentados, y líderes de la iglesia nos interrogaron sobre la introducción del tema de los ancianos en sus iglesias. Algunos preguntaron las razones bíblicas por las cuales cambiar su estructura y otros preguntaron cómo conciliar su forma de gobernar con la historia de la iglesia. La mayoría parecían preocupados por saber cómo funcionaba una iglesia que era gobernada por un grupo de ancianos. ¿Cómo podrían hacer la transición en sus iglesias hacia una sana pluralidad de ancianos? ¿Podrían ellos hacerlo sin que hubiera división en sus iglesias? ¿Cómo reconocerían a los hombres calificados para servir como ancianos? Muchos aún hacen las mismas preguntas y por esa razón escribimos este libro.

No obstante, antes de entrar en los detalles más importantes de la pluralidad de ancianos, permíteme hablar un poco sobre mi propia historia de transición hacia el liderazgo de ancianos.

Hay tres elementos principales que me guiaron hacia la pluralidad de ancianos: la Escritura, la historia bautista y los elementos prácticos de la vida de la iglesia. Mientras predicaba sermones sobre textos bíblicos que enseñaban sobre la pluralidad de ancianos experimenté varios momentos incómodos porque suavizaba o ignoraba la enseñanza debido a mi propio contexto pastoral. Las referencias de los ancianos abundan en el Nuevo Testamento y por eso es imposible no encontrar estos textos mientras predicas a través de los libros de la Biblia. Adopté la explicación superficial que igualaba a los ancianos de la iglesia primitiva con el personal pastoral de hoy en día. Esto complacía a mi audiencia,

pero estaba claro para mí que impuse una perspectiva moderna sobre un texto antiguo. Antes de continuar ofreciendo esta explicación a mi congregación, tuve que asegurarme de que esta interpretación era fiel al texto bíblico. Si, a través de mi propio estudio de la Escritura no me convencía de que esta interpretación era bíblica, ¿cómo podría convencer a mi congregación? Mientras más estudiaba los textos bíblicos, encontraba menos apoyo para simplemente igualar a los ancianos al personal moderno de la iglesia. La integridad bíblica me llamó a un cambio en la forma que estudiaba estos textos.

La historia también jugó un papel importante en la manera que mi pensamiento fue cambiando. Cuando era adolescente descubrí que mi iglesia local reconoció a los ancianos en su historia antigua. Los primeros pastores fueron identificados como anciano Gibson, anciano Hudson y anciano Jennings. ¿Por qué fueron llamados *ancianos* en el siglo XIX si en realidad eran pastores? La respuesta a esa pregunta llegó varios años más tarde cuando un amigo me envió una copia de un sermón de W. B. Johnson titulado *The Rulers of a Church of Christ* (Los gobernantes de una iglesia de Cristo) de su libro *The Gospel Developed through the Government and Order of the Churches of Jesus Christ* (El evangelio desarrollado a través del gobierno y el orden de las iglesias de Jesucristo) (1846). Johnson, el primer presidente de la Convención Bautista del Sur, estableció claramente la necesidad bíblica y práctica de la pluralidad de ancianos en la vida bautista. La reputación de Johnson como líder entre los bautistas del sur hizo que su discurso no fuera un simple marcador histórico para *Los ancianos en la vida de la iglesia*. Si la vida congregacional de alguno, o tal vez muchos, bautistas de los siglos XVIII y XIX incluía la práctica del liderazgo de ancianos, entonces ¿por qué los bautistas de los siglos XIX y XX hicieron una transición hacia una estructura de liderazgo de un solo pastor, personal y diáconos?

Por último, las preocupaciones prácticas dieron motivos para cuestionar la estructura de autoridad común de las iglesias bautistas. He experimentado mi participación en conflictos de la iglesia, desánimo en reuniones de negocios, diáconos pocos calificados y luchas de poder en la vida congregacional. Fui testigo de la falta de compromiso entre el pastor y los diáconos, lo que afectó la unidad y la vida de una iglesia. ¿Era esta la manera en que las cosas tenían que ser si eras un bautista? Muchos pensaban que sí. Sin embargo, ¿cómo le responderé al Señor de la iglesia si consiento al conflicto y la confusión en el liderazgo de la iglesia?

Conociendo mi responsabilidad ante Dios por la manera en que dirijo la iglesia que sirvo, sabía que tenía que tomar un mejor camino aun cuando el precio fuera alto. ¿Existe una manera más bíblica de dirigir la vida de la iglesia? Esa fue la pregunta que enfrenté a finales de 1980 y la que muchos enfrentan

actualmente. La necesidad de cambio no debe ser ignorada, pero la metodología no tiene que dar lugar a reacciones precipitadas que afecten el equilibrio de las congregaciones. Sin embargo, los líderes de la iglesia y las congregaciones deben trabajar para descubrir la voluntad revelada por Dios en la Escritura y, después, obedecerla fielmente.

Los ancianos en la vida de la iglesia analiza la pluralidad de ancianos a partir de los mismos tres ángulos: histórico, bíblico y práctico. A pesar de que Matt y yo hemos escrito nuestras experiencias como bautistas que han hecho la transición hacia ancianos, ambos hemos hablado con muchos que no son bautistas sobre la misma necesidad de establecer normas sanas para la iglesia. Aunque la mayoría de nuestros ejemplos provienen de nuestro trasfondo bautista, creemos que las iglesias de otras denominaciones encontrarán recomendaciones históricas, bíblicas y prácticas que serán igualmente útiles para establecer una sana estructura en la iglesia.

La primera parte de este libro es la sección histórica, es la más corta de las tres, pero es de ayuda, especialmente para aquellos que tienen un trasfondo bautista —que es mi propia herencia denominacional—, para ver cómo las iglesias bautistas con un liderazgo de pluralidad de ancianos en realidad no son algo extraño después de todo. La pregunta más importante que he recibido sobre la historia de los ancianos en la vida bautista es sobre qué fue lo que sucedió para cambiar el pensamiento bautista de la pluralidad de ancianos. ¿Por qué la práctica común bautista de la pluralidad de ancianos de los siglos XVII, XVIII y bien entrado el XIX cambió, por lo menos en los Estados Unidos, en el siglo XX? Pienso que la sección histórica ayudará a responder esa importante pregunta, y otras, y demostrará que los ancianos encajan muy bien con el hecho de ser bautista.

La segunda parte regresa a las Escrituras y revisamos cuatro textos bíblicos claves, estudiando cada uno de ellos de manera expositiva para mostrar la enseñanza bíblica sobre el liderazgo de los ancianos. Estos mismos textos me hicieron sentir incómodo al principio de mi ministerio, porque temí que las iglesias que servía no tuvieran la intención de adoptarlos, sin embargo, tenía la responsabilidad de enseñar sobre ellos. ¡Si no es bíblico ciertamente no necesitamos enfrentar el problema de la transición hacia el gobierno de ancianos! Pero si es bíblico, entonces estamos obligados a reconsiderar la forma en que gobernamos y dirigimos nuestras iglesias a la luz de la Palabra de Dios. Esta reconsideración finalmente lleva al cambio.

La tercera parte nos lleva de la teoría a la práctica: ¿Cómo llevamos el texto bíblico a la práctica real del liderazgo plural de ancianos? ¿Cómo cambia esto la manera en que conducimos la vida de iglesia? Aquí es donde aconsejo a los líderes de las iglesias a moverse de forma lenta, deliberada y suave. ¡Ningún líder

debería leer un libro sobre la pluralidad de ancianos y anunciar repentinamente el cambio a su congregación! ¡Eso podría ser desastroso! Sin embargo, debe comenzar el proceso cuidadoso de enseñar, instruir y dirigir a su congregación hacia una forma sana de liderazgo en la iglesia. Las preguntas que he recibido de pastores, líderes y estudiantes de seminario a través de los años toman forma en los capítulos de esta sección; por lo menos hago el esfuerzo de responderles. He tratado de considerar muchos de los obstáculos y objeciones de la transición del gobierno de la iglesia. Te exhorto a leer estos capítulos cuidadosamente antes de comenzar un cambio masivo en tu iglesia.

El liderazgo de la iglesia continúa siendo importante, independientemente del tamaño o la ubicación de la iglesia y por esa razón añadí el capítulo 21, «El desarrollo del liderazgo en lugares difíciles: misioneros, iglesias nuevas y ancianos». Mis conversaciones con líderes de misiones y compatriotas me llevaron a una seria reflexión sobre cómo establecer el liderazgo de ancianos cuando el misionero tiene una oportunidad mínima de hacerlo, especialmente donde la persecución parece ser la norma. Para aquellos que están en la obra transcultural, puede que encuentres este capítulo muy útil y también puede que ayude a congregaciones involucradas en la obra misionera a ser más sensibles a los desafíos que enfrentan nuestros misioneros.

¡El mejor cambio de este libro llegó con la inclusión de los capítulos sinceros de Matt Schmucker! Matt ha sido mi amigo desde mediados de los años 90, cuando nos conocimos en una conferencia. Desde entonces, hemos hablado mucho sobre la familia, los deportes, el evangelio, normas de la iglesia y la vida. Hemos orado y llorado juntos. ¡Amo su franqueza y pasión por la iglesia de Cristo! Encontrarás muchos ejemplos de esto en sus capítulos. Su narración de la restauración de la iglesia Capitol Hill Baptist Church hacia una salud vibrante te dará esperanza y motivación, así como conocimiento para tu propio contexto. Ambos oramos para que este libro sea útil para la iglesia de Cristo y los líderes fieles que buscan pastorear el rebaño comprado por su sangre (Hch. 20:28).

Abreviaturas

- ANF* Alexander Roberts y James Donaldson, eds. *Ante-Nicene Fathers*. Reimpresión, 1885. 10 vols. Peabody, MA: Hendrickson, 2004.
- BDAG* Frederick W. Danker. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. 3.^a ed. Chicago, IL: University of Chicago Press, 2000.
- CrChr* Philip Schaff, ed. David S. Schaff, ed. rev. *The Creeds of Christendom with a History and Critical Notes*. 3 vols. 6.^a ed. Grand Rapids, MI: Baker, 1993.
- EMQ* *Evangelical Missions Quarterly*
- LKGNT* Fritz Rienecker. *A Linguistic Key to the Greek New Testament*. Cleon L. Rogers Jr., ed. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1980.
- NAC* *New American Commentary*. Nashville, TN: B&H.
- NICNT* *New International Commentary on the New Testament*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.
- NIGTC* *New International Greek Testament Commentary*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.
- NTC* *New Testament Commentary*. Grand Rapids, MI: Baker.
- TDNT* Gerhard Kittel, ed. *Theological Dictionary of the New Testament*. Trad. Geoffrey W. Bromiley. 10 vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964.
- WBC* *Word Biblical Commentary*. Waco, TX: Word. Nashville, TN: Thomas Nelson.

P R I M E R A P A R T E

¿Por qué ancianos?

CAPÍTULO UNO

¿Por qué los ancianos bautistas no son una contradicción?

Los retratos antiguos de hombres mayores trajeron preguntas a mi mente joven. Eran las fotografías de los pastores que habían servido en mi iglesia local durante el siglo XIX, y despertaron mi curiosidad adolescente cada vez que los veía al caminar por el pasillo. Cada uno tenía el título de «anciano» bajo su nombre.

Sabía que los presbiterianos y las congregaciones de la Iglesia de Cristo tenían un oficio llamado «anciano», pero nunca había escuchado de un anciano en una iglesia bautista.

Sin embargo, las imágenes no mentían, y mi iglesia, First Baptist Church de Russellville, Alabama, había reconocido a los ancianos en una ocasión. La iglesia había sido fundada por congregaciones de las ciudades cercanas en el año 1867 «con los ancianos R. J. Jennings y Mike Finney constituyendo el presbiterio».¹

Mi iglesia no era la única. En siglos anteriores, las iglesias bautistas se referían a menudo a sus pastores como ancianos. Y no solo eso, sino que con frecuencia tenían una pluralidad de ancianos incluyendo hombres que no eran pagados por la iglesia. Algunos llamaron a estos ancianos no ordenados «ancianos gobernantes».² Por ejemplo, J. H. Grimes frecuentemente se refiere a los pastores como *ancianos* al escribir a principios del siglo XX. Él se refería al anciano John Bond de Statesville como «el único con licencia de ministro en ese tiempo que fue ordenado de manera regular por la iglesia Union Church en el año 1820 por un

1. Boyce Broadus, *Baptists of Russellville, Alabama, 1867-1967* (Birmingham, AL.:BannerPress, 1967), 3. La señorita Broadus era la nieta del destacado teólogo bautista del sur, John Broadus.

2. Gregory A. Wills, *Democratic Religion: Freedom, Authority, and Church Discipline in the Baptist South, 1785-1900* (Nueva York: Oxford University Press, 1997), 51, 155 n. 4. Wills obtiene esta conclusión de varios registros históricos de los bautistas de Georgia de los siglos XVIII y XIX.

presbiterio que consistía en los ancianos Joshua Lester y David Gordon».³ Más adelante, Bond sirvió como pastor, pero fue llamado «anciano» antes de entrar al pastorado. En las iglesias bautistas de Tennessee, Grimes llamó «ancianos laicos» a los hombres involucrados en el liderazgo pastoral que no tenían un salario.⁴

LA PLURALIDAD DE ANCIANOS ENTRE LOS BAUTISTAS ESTADOUNIDENSES

Muchas iglesias bautistas de Estados Unidos fueron dirigidas por una pluralidad de ancianos, tanto remunerados como no remunerados.

Por ejemplo, David Tinsley, un prominente bautista que servía junto al padre de Jesse Mercer⁵ en Georgia, a finales del siglo XVIII, fue ordenado cuatro veces: primero en el oficio de diácono, luego al de anciano gobernante, después como predicador del evangelio y, finalmente, al oficio del evangelista.⁶ Como anciano no pagado ni miembro del personal, era parte de la pluralidad de ancianos de su iglesia. Su servicio con el destacado líder Silas Mercer demuestra la importancia otorgada a la pluralidad de ancianos entre los bautistas.⁷

Se puede encontrar una amplia evidencia del liderazgo de pluralidad de ancianos en las minutas de la principal asociación de los bautistas de la era colonial, la Asociación Bautista de Filadelfia. Por ejemplo, en 1738, la asociación evaluó si un anciano que gobernaba y que había sido apartado por la imposición de manos «podía más adelante ser llamado por la iglesia, debido a sus dones, en Palabra y doctrina [por ejemplo, como pastor], y ser ordenado nuevamente por la imposición de manos». La respuesta fue simple: «Sí».⁸ En realidad, parece ser norma en

3. J. H. Grimes, *History of Middle Tennessee Baptists* (Nashville: Baptist and Reflector, 1902), 158.

4. Ibíd. Ciertamente, los términos *ancianos gobernantes* y *ancianos laicos* no son títulos del Nuevo Testamento. Sin embargo, la distinción de estos títulos refleja a algunos de los títulos que son utilizados comúnmente en la iglesia moderna, por ejemplo, pastor *principal*, pastor *asociado*, pastor de *educación* y pastor *ejecutivo*. Todos son considerados como funciones de servicio en posiciones pastorales, pero no todas tienen la misma función en el establecimiento de la iglesia local. El adjetivo califica la función de la manera que lo ha hecho con los títulos de anciano *gobernante* y el anciano *laico*. Estoy en deuda con el Dr. Daniel Akin por plantear preguntas sobre esta importante distinción histórica (correspondencia personal, 24 de julio de 2003).

5. Jesse Mercer, también prominente ministro bautista, fue el fundador de la Universidad de Mercer.

6. David Benedict, *General History of the Baptist Denomination in America and Other Parts of the World* (Boston: Manning and Loring, 1813), 176.

7. Wills, *Democratic Religion*, 31, identifica a Silas Mercer de Georgia e Isaac Backus de Massachusetts como *Revolutionary War-era leaders* entre los bautistas. Así, el servicio de Tinsley en los ancianos pluralistas tuvo lugar en una iglesia prominente.

8. A. D. Gillette, ed., *Minutes of the Philadelphia Baptist Association 1707-1807: Being the First One Hundred Years of Its Existence* (1851; repr.; Springfield, MO: Particular Baptist Press, 2002), 39.

la Asociación de Filadelfia hacer una distinción entre los ancianos gobernantes y aquellos que ministran la Palabra regularmente.⁹ La pluralidad era su práctica.

También en el acta de la reunión de 1790 de la Asociación Bautista de Kentucky Elkhorn, la iglesia Cooper Run Church preguntó si el oficio de anciano, a diferencia del de ministro, era una institución evangélica. La asociación respondió: «La opinión de la asociación es que es una institución evangélica». Los bautistas del siglo XVIII reconocieron a los ancianos que no eran parte del personal como parte de la pluralidad de ancianos de sus iglesias locales.¹⁰

La Asociación de Charleston también reconoció que los ministros son llamados «ancianos» y sugirió que las iglesias debían ser dirigidas por «presbiterios» que tuvieran una pluralidad de «ministros» o «ancianos».¹¹

En resumen, la práctica no era universal pero muchas iglesias bautistas de los siglos XVIII y XIX practicaron el liderazgo plural. El historiador bautista Greg Wills expresa: «Estos ancianos asistían al pastor según la necesidad en la predicación, el bautismo y la Cena del Señor. Eran líderes de la congregación por su sabiduría, piedad, conocimiento y experiencia. Dichas iglesias reconocían los dones y el llamado de todos los ancianos que estaban entre ellos».¹² Por un tiempo, muchos bautistas hicieron distinción entre los «ancianos gobernantes» y «los ancianos docentes». Los que gobernan se enfocan en asuntos administrativos y de gobierno de la vida de la iglesia, mientras que los que enseñan ejercen responsabilidades pastorales que incluyen la administración de las ordenanzas. Para 1820, el título de «anciano gobernante» había desaparecido y algunos afirmaron que el pastor y los diáconos constituían los ancianos. No todos estuvieron de acuerdo, incluyendo el primer presidente de la Convención Bautista del Sur, W. B. Johnson, quien «enseñó que Cristo requería de manera estricta que cada iglesia tuviera una pluralidad de ancianos».¹³

LA CAÍDA DE LOS BAUTISTAS ESTADOUNIDENSES EN LA PLURALIDAD DE ANCIANOS

Frecuentemente surge la pregunta de por qué los bautistas abandonaron la práctica de la pluralidad de ancianos. El teólogo Stanley Grenz identificó a Isaac

9. Ibíd., 102.

10. Basil Manly Jr., «History of the Elkhorn Association», visitada el 9 de febrero de 2011; <http://baptisthistory.page.comelkhorn.assoc.his1.manly.htm1>.

11. En «A Summary of Church Discipline», de Mark Dever, ed., *Polity*, 120, y referencia en plural a los ministros en la página 125.

12. Greg Wills, «The Church: Baptists and Their Churches in the Eighteenth and Nineteenth Centuries», en *Polity: Biblical Arguments on How to Conduct Church Life*, ed. Mark Dever (Washington, DC: Center for Church Reform, 2001), 33-35.

13. Ibíd., 34. Wills resume la visión de Johnson.

Backus (1724-1806) como una de las razones principales del abandono. Backus, uno de los líderes bautistas más significativos del siglo XVIII, mejor conocido en nuestros días por su obra orientada a la política, aun cuando se reunía con los miembros del Congreso Continental. Sin embargo, Backus también promovió ampliamente el evangelismo y la plantación de nuevas iglesias. Como prolífico escritor y talentoso orador, influenció más de una generación. Creció como congregacionalista y pastoreó la iglesia New Light Church en Titicut, Massachusetts, comenzando en 1748 antes de adoptar la visión bautista en 1756. Despues sirvió como pastor de la iglesia First Baptist Church de Middleborough, Massachusetts, durante cincuenta y dos años hasta su muerte.

La familia de Backus sufrió a manos de la jerarquía religiosa de las colonias y, por eso, él reaccionó correctamente contra cualquier tiranía o jerarquía religiosa. Deploró cualquier forma de gobierno que despreciara al individuo común en la iglesia. Muchas iglesias bautistas practicaban la pluralidad de ancianos en ese tiempo, probablemente debido a la influencia de la Asociación de Filadelfia. Pero el énfasis de Backus en el individualismo, unido a su congregacionalismo exagerado, dio lugar al menosprecio de la pluralidad de ancianos en las iglesias que estaban bajo su influencia. Grenz explica: «Backus favoreció a un clero muy “débil” cuando el verdadero poder se encontraba en los mismos miembros de las iglesias». ¹⁴ Por consiguiente, Backus puso el límite de un solo anciano a las iglesias que él ayudó a comenzar.¹⁵

El ministro bautista John Leland (1754-1841) tomó el manto de Backus sobre la libertad religiosa y la forma de gobierno de la iglesia a través de sus propios escritos y oratoria. Ambos hombres habían sido moldeados por el énfasis en el individuo practicado por la cultura colonial en desarrollo, y habían relegado la iglesia a una posición secundaria con relación al individuo.¹⁶ Como lo destaca un historiador, Backus hizo un llamado a una «forma de gobierno congregacional absoluta» que era más adecuada para el individualismo, mientras Leland «equiparó el congregacionalismo, la forma de gobierno de la iglesia y el cristianismo» probablemente inclinándose más hacia Thomas Jefferson que la Escritura para establecer su visión.¹⁷ Ambos líderes bautistas temían que cualquier estruc-

14. Stanley Granz, *Isaac Bakcus—Puritan and Baptist: His Place in History, His Thought, and Their Implications for Modern Baptist Theology* (NABPR Dissertation Series, 4; Macon, GA: Mercer University Press, 1983), 278-279.

15. Ibíd., 279.

16. Edwin S. Gaustad, «The Backus-Leland Tradition», en *Baptist Concepts of the Church: A Survey of the Historical and Theological Issues Which Have Produced Changes in Church Order*, Winthrop S. Hudson, ed. (Chicago: Judson Press, 1959), 106.

17. Ibíd., 122-123.

tura eclesiástica pudiera quitar el poder de la congregación y esto los llevó a menospreciar la idea del liderazgo de la pluralidad de ancianos, aun cuando esos ancianos dirigieran bajo la autoridad final de la congregación (como sucedía con las iglesias de la Asociación Bautista de Filadelfia).

El énfasis en el individualismo y la caída de la pluralidad de ancianos continuó hasta mediados del siglo XIX con los escritos prolíficos de Francis Wayland. Wayland, junto a Edwards Hiscox y John Newton Brown, dieron forma a lo que sería conocido durante generaciones como la ortodoxia bautista.¹⁸ Wayland trató las diferentes formas de gobernar la iglesia como accidentes históricos. Él no creía que el Nuevo Testamento presentara una estructura organizacional normativa, y por eso declaró que las decisiones sobre el gobierno de la iglesia podían variar dependiendo de la iglesia, adoptando cada una lo que le parecía ser más útil. A pesar de favorecer la política congregacional, no se enorgullecía de ello, sino que hacía énfasis en la libertad individual. Este énfasis continuo en el individualismo erosionó tanto la naturaleza corporativa de la iglesia local como la estructura de liderazgo de la pluralidad de ancianos.¹⁹

En la misma época, el surgimiento del landmarkismo se enfocó en el mismo individualismo que aumentaba, y su énfasis en una democracia estricta en las iglesias deterioró aún más el modelo de liderazgo establecido en el Nuevo Testamento.²⁰ Así, el landmarkista J. M. Pendleton, en su *Baptist Church Manual* (Manual bautista para la iglesia), de 1893, declaró que «los pastores y diáconos son solo oficiales escriturales permanentes de la iglesia».²¹

A pesar de esta diversidad, las iglesias bautistas modernas que buscan adoptar el liderazgo plural tienen una herencia razonable como fundamento²² que se refleja claramente a través de algunos de los documentos de bautistas anteriores que tratan el tema de las formas de gobierno. Dos ejemplos finales: primero, Benjamin Griffith en *A Short Treatise Concerning a True and Orderly Gospel Church* (Un breve tratado sobre una iglesia evangélica verdadera y ordenada) (1743), enseña claramente sobre la pluralidad de ancianos, señalando a los ancianos gobernantes como aquellos dotados para «asistir al pastor o maestro en el gobierno de la iglesia».²³ Más adelante explicó: «Las labores de enseñanza y gobierno le

18. Norman H. Maring, «The Individualism of Francis Wayland», en *Baptist Concepts*, Hudson, 135.

19. Ibíd., 152-158, 165-166.

20. Ver a Robert G. Torbet, *Landmarkism*, en *Baptist Concepts*, Hudson, 170-195 para un análisis útil de la influencia del landmarkismo temprano.

21. Pendleton, J. M., *Baptist Church Manual* (Nashville: Broadman Press, 1966), 24, 32.

22. Estoy en deuda con Shawn Wright del Southern Baptist Theological Seminary en Louisville, Kentucky, con la investigación y comentarios que ayudaron a aclarar este punto (correspondencia personal, 24 de enero de 2003).

23. Benjamin Griffith, *A Short Treatise Concerning a True and Orderly Gospel Church* (Philadelphia:

pertenecen al pastor, pero en caso de que no se encuentre disponible, o la labor de gobierno sea muy grande para él, Dios ha provisto para su asistencia, y estos son los llamados ancianos gobernantes».²⁴ Griffith vio a los ancianos junto al pastor, que ministraban la Palabra, fortaleciendo sus manos para las demandas del ministerio cristiano. Ellos debían ser útiles y «facilitar la labor del pastor o maestro, manteniendo en alto el honor del ministerio».²⁵

En 1798, la Asociación Bautista de Filadelfia encargó a Samuel Jones (1735–1814), pastor y académico de influencia en las colonias del centro, revisar las disciplinas de la Confesión de Fe de Filadelfia. Él hizo esto en el año 1805. En su trabajo, Jones admitió que hubo muchas disputas entre los bautistas sobre la legitimidad de los «ancianos gobernantes». Él pensaba que era mejor que las iglesias locales decidieran por ellas mismas si incluían este oficio en particular en sus respectivas congregaciones y, por eso, ofreció declaraciones a favor y en contra de la práctica. En realidad, él afirmó que los ancianos gobernantes pueden ayudar a «aliviar parte de la carga del ministro» de la misma manera que también lo hacen los diáconos. Él dijo que podían resolver «algunas ideas difíciles y mala voluntad» de los miembros de la congregación que pudieran surgir de las decisiones del liderazgo. Más adelante explicó que no todos los ministros tienen dones para dirigir los asuntos de la congregación y que otros pueden manejar mejor esas responsabilidades. Por tanto, la congregación necesita asignar a dichos hombres la autoridad para servir en dichas capacidades.²⁶ A pesar de que prefiero no destacar al «anciano gobernante», como es común en los círculos presbiterianos, los argumentos de Jones indican claramente que los primeros bautistas reconocieron la pluralidad de ancianos como parte necesaria del gobierno de la iglesia.

LOS BAUTISTAS INGLESES

La práctica de incluir ancianos en la vida bautista no comenzó en los Estados Unidos. La pluralidad de ancianos era común en Inglaterra durante los siglos XVII y XVIII. Al mencionar varios ejemplos de ancianos laicos de las iglesias bautistas,²⁷ el historiador A. C. Underwood destacó que los primeros bautistas

Philadelphia Baptist Association, 1743), en Mark Dever, ed., *Polity: Biblical Arguments on How to Conduct Church Life* (Washington, DC: Center for Church Reform, 2001), 98.

24. Ibíd.

25. Ibíd.

26. Samuel Jones, «A Treatise of Church Discipline and a Directory (1798)», en Dever, *Polity*, 145-146.

27. Mi uso de *ancianos laicos* como una manera de explicar la práctica histórica de la pluralidad

no solo reconocieron la pluralidad de ancianos, sino que también destacaron las funciones de los ancianos en las iglesias locales. Él menciona a la iglesia del siglo XVII, Broadmead Church de Bristol, que tenía un pastor, ancianos que gobernaban, diáconos y diaconisas.²⁸

Sin embargo, los ancianos bautistas eran diferentes de los presbiterianos. Los primeros «retrocedieron ante la idea» de que los ancianos en una iglesia funcionaran como ancianos en otra. Por tanto, ellos nunca habrían considerado la idea de un sínodo o presbiterio fuera de la iglesia local. La autoridad le pertenecía a la iglesia local. La única excepción parece haber ocurrido cuando los ancianos de una iglesia, por el bien de la necesidad, ayudarían a ordenar oficiales o administrar las ordenanzas en otra iglesia. En dichos casos, los ancianos funcionaban como ministros del evangelio, pero sin autoridad pastoral en la otra iglesia.²⁹

La mayoría de los bautistas ingleses de ese tiempo, a diferencia de los presbiterianos, rechazaron la idea de que los «ancianos gobernantes» fueran diferentes de los «ancianos docentes». La iglesia Devonshire Square Church de Londres, donde pastoreaba William Kiffin, reconoció «una semejanza en los ancianos», cada anciano compartía responsabilidades y autoridad en la iglesia. De la misma manera, en 1688, en una iglesia de Kensworth, Bedfordshire, «fueron escogidos tres hombres conjunta e igualmente para officiar en el partimiento del pan y la administración de otras ordenanzas, y la iglesia acordó al mismo tiempo proveer y mantener todo a su cargo».³⁰ El renombrado Benjamin Keach también rechazó la idea de los ancianos gobernantes como una posición diferente, pero permitió que la iglesia pudiera «escoger algunos hermanos dispuestos y prudentes para que fueran de *ayuda en el gobierno*», probablemente como una alianza separada o, más probable, como miembros de la pluralidad de ancianos.³¹ Sin embargo, algunas iglesias bautistas marcaron una diferencia entre los ancianos docentes y los ancianos gobernantes. En dichos

de ancianos no es un respaldo del término para el uso moderno. Una mejor diferenciación podría ser *ancianos que no son parte del personal* sirviendo con ancianos que son parte del personal de la iglesia. Esto supone que, a diferencia de los ancianos del personal, los que no son parte del personal no reciben ningún pago de la iglesia por su servicio.

28. A. C. Underwood, *A History of the English Baptists* (Londres: Carey Kingsgate Press, 1947), 130-31.

29. En James M. Renihan, «The Practical Ecclesiology of the English Particular Baptists, 1675-1705: The Doctrine of the Church in the Second London Baptist Confession as Implemented in the Subscribing Churches» (tesis doctoral, Trinity Evangelical Divinity School, 1997), 196.

30. Ibíd., 201.

31. Benjamin Keach, *The Glory of a True Church and Its Discipline Display'd* (Londres: sin editorial, 1697), 15-16 (énfasis Keach), citado en Renihan, «Practical Ecclesiology», 202.

casos, «el pastor era el jefe de los ancianos de la iglesia», mientras los ancianos gobernantes compartían la supervisión con él.³²

Ciertamente, no todas las iglesias bautistas de los ingleses de esta época practicaron la pluralidad de ancianos, pero «la mayoría de los bautistas reformados, o calvinistas, estaban comprometidos a una pluralidad y paridad de ancianos en sus iglesias» al creer que la pluralidad de ancianos era «necesaria para tener una iglesia completa».³³

Los ancianos nunca debían dominar con su posición en sus iglesias. Eran «mayordomos responsables ante su Señor y siervos para con su pueblo». Sus deberes, según un sermón de ordenación de Nehemiah Coxe en 1681, eran «la oración (dirigiendo la adoración), la predicación y el ejercicio de la disciplina; y los deberes privados como la visita del rebaño para motivarlos, exhortarlos y reprenderlos».³⁴ Hanserd Knollys, otro líder destacado de los bautistas ingleses del siglo XVII, describió los deberes de la pluralidad de ancianos de la siguiente manera:

El oficio del *pastor*, *obispo* y *presbítero* o *anciano* en la iglesia de Dios consiste en asumir el cargo, supervisión y cuidado de aquellas almas que el Señor Jesucristo le ha encomendado, alimentar el rebaño del Señor, cuidar sus almas, liderar, guiarlas y gobernarlas... según las leyes, constituciones y ordenanzas del Evangelio.³⁵

CONFESIONES BAUTISTAS

Los documentos y declaraciones confesionales sobre la forma de gobierno de la iglesia entre los primeros bautistas de Inglaterra y Estados Unidos confirmaron la práctica de la pluralidad de ancianos. La Confesión de Londres de 1644 afirmó:

Al ser así unidos, cada iglesia tiene el poder otorgado por Cristo para su bienestar, para escoger para sí mismos y reconocer personas para el cargo de pastores, maestros, ancianos y diáconos calificados según la Palabra, como aquellos a los que Cristo ha designado en su Testamento para alimentar, gobernar, servir y edificar a su Iglesia, y que nadie más tiene el poder de imponerlos, tanto a estos como a cualquier otro.³⁶

32. Ibíd.

33. Ibíd., 205.

34. Ibíd., 210, resumiendo los comentarios de Coxe.

35. Ibíd., 210; citando a Hanserd Knollys, *The Word That Now Is* (Londres: Tho. Snowden, 1681), 52.

36. John Piper, «Biblical Eldership: Shepherd the Flock of God Among You», ap. 1; consultado el 29 de marzo de 2003; www.desiringgod.org/resource-library/seminars/biblical-eldership-part-1a. Ver también el libro de John Piper, *Biblical Eldership* (Minneapolis: Desiring God Ministries, 1999).

Al igual que la Confesión de los Bautistas de Londres, la Declaración de Saboya de 1658 —confesión congregacionalista que contenía mucha de la sustancia en las confesiones bautistas más recientes— identificó a los «pastores, maestros, ancianos y diáconos» como «los oficiales designados por Cristo para ser escogidos y apartados por la iglesia». ³⁷

La Confesión Bautista de 1688 (la Confesión de Filadelfia) era similar a la Declaración de Saboya, con solo un cambio en el nombre de los oficios, identificados como «obispos o ancianos y diáconos». ³⁸

La Confesión de Nueva Hampshire de 1833 —documento fundamental de la Convención Bautista del Sur de 1925, para su *Fe y Mensaje Bautistas*— identifica en la iglesia local solo a los oficiales escriturales como los «obispos, pastores y diáconos, cuyos requisitos, demandas y deberes están definidos en las epístolas a Timoteo y Tito». ³⁹

El Resumen de Principios de 1858 —confesión que aún se utiliza en los seminarios teológicos bautistas del sur y sureste— estableció «que los oficiales regulares de una iglesia son los obispos o ancianos y los diáconos».

A pesar de que en *Fe y Mensaje Bautistas*, de 1925, de los bautistas del sur, se reconoce el oficio de los ancianos, las revisiones de los años 1963 y 2000 eliminan los títulos de *obispo* y *anciano*: «Sus oficiales escriturales son los pastores y los diáconos». El cambio demuestra cómo la pluralidad de ancianos dejó de usarse en la práctica bautista». ⁴⁰

Evidentemente, estas declaraciones confesionales son un poco vagas y dan razón a aquellos que afirman la pluralidad de ancianos y aquellos que la rechazan. No todas las iglesias bautistas inglesas y coloniales practicaron la pluralidad de ancianos. Según algunas versiones, solo lo hizo una minoría. Sin embargo, la presencia de la pluralidad de ancianos entre líderes destacados y en las iglesias

37. *CrChr*, 3:725.

38. Ibíd., 3:739.

39. Ibíd., 3:747.

40. Paul Burleson en un sermón titulado «An Historical Study of Baptist Elders—1 Peter 5:1-4», en la iglesia Trinity Baptist Church en Norman, Oklahoma; consultado el 21 de noviembre de 2002; <http://www.hhbc.com/webpages/baptist1.htm>, ofrece tres razones del declive de los ancianos en la vida bautista de finales de 1800 hasta 1900. Primero, en la expansión de las iglesias bautistas hacia el oeste, el plantador y pastor único muchas veces sirvió como ministro de circuito manejando la mayor parte de los deberes de la iglesia con una pluralidad de ancianos que se desvanecía en el proceso. Probablemente, el liderazgo masculino calificado era escaso durante los primeros días. Segundo, el surgimiento del landmarkismo con su énfasis en «el gobierno democrático con ningún anciano gobernando» tuvo una profunda influencia en la vida y práctica de los bautistas del sur. Tercero, «el surgimiento de los campbelitas» —llamados actualmente iglesia de Cristo, que utilizaban la palabra anciano de manera exclusiva— hicieron que los bautistas reaccionaran y rechazaran el nombre *anciano*, utilizando solo la palabra *pastor* para aquellos involucrados en el ministerio y liderazgo de la iglesia.

fuertes contradice el concepto de que los ancianos son inusuales entre los bautistas.

W. B. JOHNSON Y LOS BAUTISTAS DEL SUR

Como fundador de la Convención Bautista del Sur y su primer presidente denominacional, W. B. Johnson dejó un legado de fidelidad bíblica y pasión por el evangelio. Su obra sobre el gobierno de la iglesia, «*The Gospel Developed through the Government and Order of the Churches of Jesus Christ*» (El evangelio desarrollado a través del gobierno y el orden de las iglesias de Jesucristo) (1846) continúa siendo una guía generalmente confiable para la motivación de las iglesias bautistas a ser fieles a la Palabra de Dios. Despues de exponer la evidencia bíblica sobre la pluralidad de ancianos en las iglesias del primer siglo, Johnson explicó que cada anciano (u «obispo» o «supervisor», como él los llamó) aportó un «talento específico» a las necesidades de la iglesia. Añadió: «La importancia y necesidad de un obispado en cada iglesia, personificando dones para diferentes servicios, es más evidente para el cumplimiento de uno de los grandes fines para los cuales Cristo vino al mundo y, por lo cual, cuando ascendió al cielo recibió dones para los hombres» (ver Ef. 4:7-16).⁴¹ En una pluralidad, cada anciano ofrece diferentes dones y habilidades para que todo el cuerpo se beneficie de su ministerio compartido. Johnson establece: «Una pluralidad en el obispado es de gran importancia para el consejo y la ayuda mutuos, para que el gobierno y la edificación del rebaño puedan ser fomentados de la mejor manera».⁴² Al revisar la enseñanza escritural sobre los ancianos, Johnson explica: «Estos gobernantes eran todos iguales en rango y autoridad, y ninguno tenía privilegio sobre el resto. Esto se confirma en el hecho de que todos debían cumplir los mismos requisitos y, aunque algunos laboraban en la Palabra y la doctrina y otros no, la diferencia entre ellos no era el rango, sino el tipo de servicio».⁴³ Él identificaba la igualdad entre los ancianos independientemente de su función o rol en la iglesia.

Johnson también era realista. Aunque reconoce que la Escritura requiere la pluralidad de ancianos, destacó que algunas iglesias pueden no estar dispuestas a establecer una pluralidad inmediatamente: «En una iglesia donde no se puede tener más de un anciano, este debe ser designado bajo el principio de que tan pronto pueda ser conseguido otro debe haber una pluralidad».⁴⁴ Asimismo,

41. W. B. Johnson, «*The Gospel Developed through the Government and Order of the Churches of Jesus Christ*» (Richmond: H. K. Ellyson, 1846); en Dever, *Polity*, 193.

42. Ibíd., 192-193.

43. Ibíd., 191.

44. Ibíd., 194.

Johnson hizo una distinción entre los ancianos y los diáconos. El oficio de los ancianos es espiritual, mientras que el de los diáconos es temporal. «Los intereses de la iglesia que requiera un cuidado temporal, caen bajo la responsabilidad de los *diáconos como siervos de la iglesia*».⁴⁵ Por supuesto, los diáconos también funcionan en pluralidad.

¿Tenían todas las iglesias bautistas del pasado una pluralidad de ancianos? Obviamente no, pero muchas creían que era el modelo del Nuevo Testamento. El pastor John Piper, después de analizar las confesiones bautistas históricas, llegó a la misma conclusión: «Lo menos que podemos decir a partir de este análisis histórico de las confesiones bautistas es que *es falso afirmar que el liderazgo de ancianos no es bautista*. Por el contrario, el liderazgo de ancianos es más bautista que su ausencia, y su desaparición es un fenómeno moderno, similar a otros cambios de la doctrina que hacen que su desaparición sea cuestionable en el mejor de los casos»⁴⁶

DESAPARICIÓN RECIENTE DE LA PLURALIDAD DE ANCIANOS

Los últimos doscientos años han sido testigos de la desaparición de la pluralidad de ancianos entre los bautistas. Los pastores comenzaron a actuar como directores ejecutivos en lugar de los pastores humildes descritos en el Nuevo Testamento. Su personal es contratado según sus habilidades profesionales y sus iglesias son dirigidas como grandes negocios que requieren las estructuras corporativas de una compañía exitosa.

Una mirada sincera al gobierno general actual de las iglesias da lugar a preguntas sobre nuestra diligencia para conformarnos según la Escritura. Específicamente, ¿se están diferenciando bien los cristianos occidentales del mundo que les rodea? ¿Estamos actuando como sal y luz en nuestras comunidades? ¿Son nuestros «valores familiares» perceptiblemente diferentes a los de nuestro prójimo? Relacionadas con estas preguntas sobre la santidad de la iglesia están las preguntas sobre su gobierno: ¿son nuestras congregaciones alimentadas y disciplinadas de la misma manera que en el Nuevo Testamento? ¿Están nuestras listas de miembros infladas y podría esto estar contribuyendo a nuestra mundanidad? ¿Los pastores y personal de la iglesia rinden cuentas a alguien además de ellos mismos? ¿Podría la alarmante tasa de comportamiento inmoral entre los ministros estar relacionada con la desconexión entre el personal de la iglesia y una pluralidad de ancianos piadosos, tanto laicos como del personal? Para

45. Ibíd., 196-197.

46. Piper, *Biblical Eldership*, ap. 1.

decirlo claramente, creo que la experiencia reciente nos muestra que la Escritura enseña que la santidad de una iglesia está relacionada con su forma de gobierno, de la misma manera que la fe está relacionada con el orden.

Nuestros antepasados bautistas buscaron fundamentar la estructura y las prácticas de su iglesia en la enseñanza de la Santa Escritura. Estos incondicionales no conformaron sus iglesias a los diseños populares actuales, sino que aplicaron las verdades de la Escritura para trazar un camino para sus herederos. Al final, el hecho de que los bautistas históricamente practicaron la pluralidad de ancianos o no, es secundario. El enfoque principal de los líderes de la iglesia de hoy debe ser entender lo que enseña la Palabra de Dios y luego organizar sus iglesias conforme a ello. La historia sirve simplemente para afirmar la veracidad de la Escritura.

REFLEXIONES

- ¿Qué papel juega la historia en el entendimiento de la vida de la iglesia moderna?
- ¿Practicaron todas las primeras iglesias bautistas la pluralidad de ancianos?
- ¿Cuáles eran las posiciones de Benjamin Griffith, Samuel Jones y W. B. Johnson sobre la pluralidad de ancianos?
- ¿Cuál fue la influencia que tuvieron Isaac Backus, John Leland y Francis Wayland en la forma de gobierno de la iglesia bautista?
- ¿Por qué hubo un movimiento que se alejó de la pluralidad de ancianos en los bautistas de los siglos XIX y XX?